

11º Clase: 11/9

- Virginia thedy

**Verdadera mujer.**

En su escrito “Juventud de Gide” (740) Lacan menciona por primera vez “ una verdadera mujer “refiriéndose al acto de Madeleine, la mujer de Gide, el acto de quemar las cartas que él le escribió a lo largo de su vida en común, como el” *acto de una verdadera mujer en su integridad de mujer*” que la separa así de lo que el hombre la hizo ser.

Realizando un análisis de la biografía de Gide escrita por Jean Delay, Lacan analiza la disociación entre deseo y amor en Gide, que ama a Madeleine desde la adolescencia pero le niega la sexualidad y desea homosexualmente a Marc Allegret con quien huye a Inglaterra. Recurre a Medea para definir su acto de quemar las cartas que Gide le había enviado y de las que no existía copia. Estas cartas eran “lo más valioso para ella”. Ahora bien, Gide le asignaba un valor supremo a esas cartas a las que llamaba sus hijos. Escribe en su diario: “A esas cartas había confiado yo lo mejor de mí mismo. Sufro como si ella hubiese matado a nuestro hijo”

Lacan comenta “pobre Jasón que no reconoce a Medea”. Destaca como el acto de la mujer abre una hiancia en su ser “*excavándola lentamente una tras otra con las cartas arrojadas al fuego de su alma llameante*”

Lacan habla de Medea cuando dice “eso es una verdadera mujer”, que no es un ejemplo a seguir y es una posición extrema.

Medea, obra de Eurípides, era la esposa y madre perfecta, ella había traicionado a su padre, a su país, por amor a Jasón. Ella había dado todo por él. Cuando Jasón le anuncia que quiere casarse con otra, su venganza será matar lo que él tenga de máspreciado, es decir su nueva mujer y sus hijos.

Mata a sus propios hijos a los que ama profundamente y por eso se puede decir que en ella lo que es mujer supera a lo que es madre.

Para la madre, los hijos tiene un valor fálico y son objetos a. Por lo tanto son doblemente preciosos. Al vengarse así de Jasón y porque quiere romperle el corazón destruyendo lo más valioso para él, sus hijos, Medea actúa como mujer traicionada y no como madre.

En ella se divorcian la mujer y la madre y quien se impone es la mujer no toda fálica.

Su acto rompe con la lógica fálica materna.

Medea con su acto dice Lacan, es una verdadera mujer en tanto golpea no el tener sino el ser de Jasón. Golpea lo máspreciado para el sujeto, va al corazón del ser, es un acto dirigido al hombre, lo hace por un hombre.

En ambos casos, Medea y Madeleine, la mujer golpea al hombre amado que la ha traicionado destruyendo lo más valioso para él, pero sacrificando lo que tiene de máspreciado también para ella. Este acto no se inscribe, por lo tanto, en la lógica fálica del tener y el ser, que sin embargo, vale para esas mujeres. Es preciso suponer que aun inscriptas en la función fálica, algo distinto las arranca de ella en un momento dado.

## CURSO ANUAL DE LA EOL SECCIÓN ROSARIO 2013 | “CLÍNICA DE LO FEMENINO” | 2

Entonces lo podemos pensar como no toda fálica, una mujer no toda fálica está inscrita en la función fálica, pero como lo plantea lacan, se trata de una situación contingente y no necesaria.- Esto significa que a veces puede haber interrupciones y que a veces puede no estar inscrita

En el sentido que lacan se refirió a lo verdadero en una mujer se mide por la distancia subjetiva de la posición de la madre. Que la madre no aplaste en una mujer el agujero.

Porque transformarse en madre puede adquirir la significación de la que tiene por excelencia.

Es entonces un acto que traspasa los límites, hay un extremismo, hay algo del extravió del que habla lacan en el seminario 5.

### **Primera Aproximación a las Fórmulas de la Sexuación.**

El falo en los primeros años de la enseñanza de Lacan es el significante que permite enlazar sexualidad y lenguaje. Mediador del registro imaginario y simbólico, dándose en el primer periodo de la enseñanza un predominio de lo simbólico. El goce queda afuera. Más adelante Lacan advierte, que el falo no podía resolver lo referente al goce y fundamentalmente al goce femenino.

Además se plantea que la sexualidad está fundada en un desencuentro.

Entonces, a partir del seminario 18, lacan va produciendo un viraje para llegar a un cambio de lógica.

En el seminario 19 Lacan ya comienza a escribir lo que será las formulas de la sexuacion

Recurriendo a la lógica aristotélica, junto con la lógica moderna y las matemáticas a elaborar sus fórmulas.

Es el comienzo de la última enseñanza de lacan.

Por qué lacan recurre a la escritura lógica? Porque su definición de lo real del sexo es la imposibilidad de escribir la relación sexual. Con esta fórmula piensa la imposibilidad lógica de hacer un todo de la pareja.

No hay relación sexual se puede sintetizar rápidamente leyendo la contratapa del seminario 19” se trata de hombre y mujer. Entre los dos ningún acuerdo ni armonía, no hay programa, nada pre-establecido: todo esta librado al azar, lo que en lógica modal se llama contingencia. Nadie se salva. ¿Por qué esta es fatal, es decir necesaria? Hay que pensar que procede de una imposibilidad. De ahí el teorema “no hay relación sexual”

Introduce la lógica modal contingente, necesario, posible, imposible

Con Las formulas de la sexuacion, cambia de lógica, se basan en una lógica independiente de la significación, sostenido en el axioma no hay relación sexual, Lacan quiere dar cuenta de la posición sexuada de hombre y mujer, desprendido de la biología, de la anatomía, del género.

En el seminario XX en el cap. 7 lacan escribe las fórmulas de manera completa, mostrando que hay una disimetría entre hombre y mujer, hay una discordancia no una oposición.

Lo que le interesa es como se podría definir lógicamente una inscripción más real en la sexuación, independiente de la adopción o no de distintas identificaciones.

Entonces, estas fórmulas implican una disimetría, la de que todos los seres hablantes hombre y mujeres se ubican del lado masculino izquierdo y que no todos los seres hablantes hombres y mujeres incluidas se ubican del lado derecho femenino.

Con este cambio de lógica se vale de cuantores universal y existencial, combina estos cuantores con el significante fálico que es el significante del goce. Hace de este una función lógica.

Hay una redefinición del falo al atribuirle una función, función fálica, con lo cual escribe la función de la castración.

Este cuadro o tabla debemos dividirlo en dos pisos.

### **Del lado izquierdo.**

**El piso superior** La línea inferior para todos función fálica.

Aquí Lacan se funda en un universal el Todo, es decir el hombre es todo fálico y por lo tanto enteramente sometido a la ley de la castración. Modo lógico es el posible.

Pero hay una excepción a esa ley, el padre mítico de Tótem y Tabú, existe al menos uno para quien no rige la castración. Es la excepción que funda la regla, el modo lógico es el necesario. Existe uno para el que esta negada la función fálica.

Pensemos en el caso Juanito, el sostenía la teoría que todos tenían un “hace pipi”, cuando se entera de la diferencia sexual, sostiene hasta último momento, que la madre también lo tiene, al menos una que no está afectada por la castración, sostiene esto para que la castración no lo alcance a él, y lo que teme es ser castrado como ellas

Entonces todos tienen pene, hasta que nace que nace la hermanita, existe una que no lo tiene. Entonces si no lo tienen es porque se la cortaron.

Bien pero quien es el agente de este corte? Se hace culpable al padre, al que se lo supone no castrado. Es el lugar de la excepción, suponer al padre como al menos uno para el cual las prohibiciones no estarían en juego.

El mito de Tótem y Tabú, es el padre que no permitía a sus hijos gozar, ya que el gozaba de todas las mujeres, por eso se juntan, lo matan y lo comen.

El mito se sustenta en creer que el que prohíbe no estaría castrado. El padre como excepción es la condición necesaria que funda el conjunto del todos. La función de este menos uno que no, es la de cerrar el conjunto, de hacerlo Uno.

Este Uno tiene un valor de goce para los hombres, valor de goce fálico, autoerótico y masturbatorio. Es el uno solo. Esto lo podemos constatar clínicamente, el de quedar encerrado en el falo en una unidad imaginaria que da prestancia a sí mismo.

En el piso inferior, se escribe el sujeto dividido por lo tanto el inconsciente, la cadena significativa y el falo simbólico, que como nos dice Lacan en el Seminario XX “es el significante que no tiene significado. Aquel cuyo soporte es, en el hombre el goce fálico, el goce del idiota”. Un goce localizado, contabilizable.

El falo no es el goce fálico. El falo introduce un ordenamiento, un cierto límite.

Es como sujeto dividido que alcanza del lado femenino al objeto  $a$ , ahí tenemos la fórmula del fantasma y la condición fetichista del deseo masculino. Con lo cual tiene que salir del autoerotismo para ir a buscar el objeto del otro lado.

Bien, de este lado tenemos el goce fálico que es necesario, ya que es la consecuencia en el ser vivo de la presencia del lenguaje.

De este lado podemos situar el deseo femenino que es un deseo de falo, que es deseo masculino. Por lo tanto ubicamos el *penisneid*.

De este lado también ponemos la madre. Y las mujeres que se posicionan del lado masculino que se caracterizan por tener una estructura histérica, deseo insatisfecho. En la medida que no se transite un análisis pueden quedar amarradas al goce masculino.

Qué pasa si quitamos la excepción, que quedaría si quitáramos el al menos uno que no. Quedaría solo para todo x Fi de x, es decir el todos iguales, todos democráticos.

### **Del lado derecho.**

Lacan arranca a las mujeres de lo universal, entonces para no todo x se cumple la función fálica. Ahí tenemos el no todo, no toda en la función fálica. Puede estarlo o no eso es contingente.

Si la función fálica es castración la esencia femenina la tenemos articulada a una lógica de lo imposible: no existe nada ni a castrar ni a no castrar. Nada se inscribe en su lógica que pueda anotarse en la función fálica. Hay un imposible. Porque el falo no lo tienen en lo real y por eso la imposibilidad del orden de la castración o no.

Por eso las mujeres están más próximas a lo real porque no están totalmente inscriptas en la función fálica. Esto por la razón del que el falo ella no lo tiene, por lo cual no son castrables. Por lo tanto no hay excepción a la castración.

Entonces si nada se puede escribir en ellas de la función fálica es de manera contingente, es decir no hay ningún principio de ley ni deducción posible, que se inscribe en la función fálica. No le es necesario. Pero siempre por pura contingencia, a partir de un imposible, es el modo en que ellas pueden anotarse en la función fálica pero bajo un modo enigmático, indeterminado de No – todo.

Entonces, repito no hay excepción, esto se funda en un imposible, porque la mujer no es castrable. Es de modo contingente que se inscribe en la función fálica.

Como consecuencia la mujer está dividida entre dos goces.

Para Lacan el goce de la mujer no se reduce al goce fálico, hay otro goce que no comparte con el hombre.

Ya en 1958 en Ideas Directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina, Lacan se preguntaba “si la mediación fálica drena todo lo que puede manifestarse de pulsional en la mujer”.

Pone en cuestión la salida femenina fálica que daba Freud.

Cuando escribe las formulas, año 1970, la pregunta que se hacía en el 58 la abordara del lado del goce.

Tenemos matemáticas marcadas por la barra que dan cuenta de la inconsistencia La Mujer, a, S(A).

S(A) da cuenta de la falta de un significante para representar lo femenino

a – es como objeto causa de deseo que la mujer es abordada para el hombre.

La Mujer parte dos flechas una que va del lado femenino y otro del lado masculino. Con La mujer tachada Lacan escribe el desdoblamiento de la mujer, la mujer no toda es, ya que tiene por un lado relación con S (A tachada) y por otra parte relación con Fi.

La línea que se dirige a S (A tachada) da cuenta de un goce diferente, el goce femenino que llamara suplementario, un goce que dirá va más allá del falo. Hay Otro goce que no está determinado por el falo y la castración, ni está causado por el objeto ‘a’. Llama a este goce suplementario que no es complementario, se agrega al goce fálico pero no lo completa

En la página 90 de Aun un goce en más, un goce en plus. No regulado por el universal de la castración, por lo cual no se puede identificar claramente los límites, hay un sin límite.

No acepta leyes, no se deja someter a ellas, está más allá. Más allá de la ley del padre, no toda tomada por el Edipo, lo cual no quiere decir que no haya pasado por el Edipo.

Por consecuencia es un goce indecible... pág. 90

Pero advierte "no todas las mujeres prueban dicho goce"

El S (A tachada) indica que no puedo representarla como sujeto, no se cumple

Un sujeto representado por un significante para otro significante. Es la manera de decir que no existe el significante de la mujer, no puedo escribir el significante que la represente para otro significante, que es la matriz del discurso del amo, que es el discurso del inconsciente. Por lo tanto no se le puede adjudicar un inconsciente.

A la vez indica una ausencia de sí misma, una ausencia como sujeto.

El hombre se dirige hacia el objeto a, en el lado mujer, es ella la que como a, se presta para el fantasma del hombre, dividida y así se conecta con el falo y se abre al goce Otro, femenino, el hombre como mediador para la conexión con el Significante de A barrado.

Recordemos que Lacan en "Ideas Directivas para el Congreso de Sexualidad Femenina" plantea "El hombre sirve de relevo para que la mujer se convierta en ese Otro para sí misma como lo es para él" Se presta y se divide, no toda es, contingentemente se conecta ese goce que le es propio, ilimitado, indecible, infinito.

Entonces la mujer no tiene una relación directa de la mujer con él a. Solo en tanto objeto es abordada por el hombre.

"Entonces por un lado la mujer puede situarse al mismo tiempo bajo la medida fálica como todos los hombres, pero no totalmente, puesto que ella también puede situarse en un más allá del falo, un sin medida, un goce enigmático dado que su significante falta, por lo que no hay escritura de la mujer, falta la inscripción de la mujer en el inconsciente. Esto da la fórmula para Lacan que la mujer no existe, no existe un universal de la mujer, cada una debe inventarse, cada una debe encontrar su solución original y singular. A partir de acá Lacan escribe una lógica diferente, la lógica del no-todo que no implica un para-todos y su excepción, sino una serie sin límite, sin excepciones." (Clase 6 dictada por Marcela Errecondo)

Debemos diferenciar goce femenino de lo femenino.

El goce femenino es lo ilimitado, infinito, no localizado.

Lo femenino esta en este no todo, La tachada, entre el centro es la función fálica de la que participa y ausencia, en tanto hay un goce que le es propio, de esa ausencia goza, gozo ausencia.

Retomamos la clase anterior para aclarar mascarada, postizo y semblante, articulado con lo desarrollado en esta clase.

La mascarada es un artificio, es un recurso fálico, que constituye un borde a lo ilimitado. Pero no es lo femenino.

Efectivamente la mujer se encuentra en una paradoja porque no es el falo ni lo tiene. Es decir falta en ser y falta en tener.

Una de las soluciones a esta paradoja es la mascarada, como estrategia para suscitar el deseo y el amor en un hombre.

Ahora si lo abordamos del lado del semblante La mujer si consiente a prestarse como semblante del objeto del fantasma del hombre, podríamos pensar que se deja tomar como objeto, que no rechaza bajo la manera de desprecio el hacerse objeto del hombre. Es de alguna manera consentir a su ser de falta y estar más del lado de una posición más acorde con lo femenino.

Hay una diferencia entre la histeria y la posición femenina en ese saber hacer con la falta o como lo decía Laurent saber hacer con la nada, que es su nada.

Del lado de la posición femenina se prestigia el uso de los *semblantes* para encontrar la solución de la femineidad del lado de la castración.

Es el juego entre el a como semblante y el S (A tachada) ese goce opaco.

Efectivamente el postizo lacaniano es próximo al semblante, si bien cuando lo formula Lacan en subversión no tiene un conceptualizado el semblante.

El postizo encarna el falo como índice de la falta. Ahora como lo dice Lacan ese postizo, que es una manera de engancharse en el deseo y el fantasma del hombre, no surge por iniciativa de ella sino a pedido de un hombre, el efecto que en ella puede tener, *me diréis qué tal, o más bien me lo dirá ella: el efecto está garantizado 100%, queremos decir ante hombres sin ambages*” de obtener la inserción en un hombre. Es un consentimiento de la mujer.

El ejemplo del sombrero viene bien por un lado para mostrar esto, es Tomas que incluye en el juego de la seducción el sombrero, que tiene para él y no otro hombre la función de fetiche.

No se lo puede separar del deseo masculino porque como veremos más adelante del lado hombre el modo de gozar y el modo del amor es fetichista.

¿Qué quiere decir el fetiche aquí? Es una versión del objeto a, es un objeto invariable, tiene condiciones tipificadas, que presenta rasgo uniformes y que responde a una misma condición.

Por eso el sombrero va para Tomas y no para Franz.

Me parece que el ejemplo muestra muy bien el enlace entre el consentimiento de la mujer y el objeto fetiche que sostiene el deseo masculino.

#### Bibliografía.

J. Lacan Seminario 19 ....*O peor*

J. Lacan Seminario 20 *Aún*

J.C. Indart. Nudos. Hombres y Mujeres. La cuestión del falo. Curso inédito 2013